ESTRUCTURAS DE MADERA | WOOD STRUCTURES

Patricio Mardones Hiche

Pocas obras recogen con tanta densidad y elocuencia la rara cualidad multiescalar de la madera –reconocida por Fernando Pérez en la conferencia “Desde la madera” con que se inauguró el año académico del Magíster en Arquitectura de la UC– como el *Cabanon* de Le Corbusier. Construido como apéndice de un pequeño bar costero, a metros de la célebre casa de Eileen Gray en Cap Martin, el *Cabanon* es tan edificio como mueble, y condensa toda la complejidad que las escalas de la madera plantean.

¿Cómo abordar la madera desde una perspectiva contemporánea? Dejando de lado los atributos que la hacen tan atractiva para los promotores de la hoy ineludible sostenibilidad (bajo un manejo adecuado, la madera es un recurso renovable, biodegradable y reciclable) la hipótesis que esta edición plantea es que, quizá, y justamente gracias a esta versatilidad escalar, la madera ofrecería la rara oportunidad de resolver el proyecto de arquitectura con igual contundencia tanto en los frentes que plantea la construcción y la ingeniería como en los asuntos de la cualidad atmosférica y sensorial del espacio.

Este número de ARQ se detiene particularmente en proyectos y artículos que dan cuenta, simultáneamente, de esa doble escala de la madera. Por una parte, se trata de una materia capaz de desplegar una notable potencia estructural, en algunos casos llegando al punto de las grandes luces y de la edificación en mediana altura. En el otro extremo, la madera aparece como fértil terreno para el desarrollo del detalle, gracias a su condición táctil –en cuanto materia sensual, liviana y cercana en su medida a la mano– y sus propiedades plásticas: cálida, colorida, aromática, moldeable, precisa. Lo interesante es que esta combinación escalar puede existir desde la economía de medios materiales y usando tecnologías de bajo impacto, como en el notable ejemplo de la casa Cúpula de Buckminster Fuller, presentada lúcidamente en el ensayo que abre este número.

Dos proyectos de título ejemplifican caminos de desarrollo que, desde el prototipo constructivo o el proyecto edilicio, exploran las posibilidades expresivas y estructurales de la madera y que, al igual que la bóveda de lamelas o el conjunto de viviendas en Constitución, plantean un uso del material capaz de abordar magnitudes de orden mayor.

Tal como lo insinúan los textos de Pascha y Valladares, en un contexto como el chileno, ya es tiempo de actualizar normas constructivas y, al mismo tiempo, pasar desde la esfera de la producción de materias primas forestales a la producción de componentes constructivos orientados, antes que nada, a la realidad local.

Few works grasp with such density and eloquence the rare multi-scaled capacity of wood (recognized by Fernando Pérez in the “From wood” conference that started off the academic year for the Master of Architecture at the UC) like the *Cabanon* by Le Corbusier. Built as an annex to a small, coastal bar meters away from the celebrated Eileen Gray house in Cap Martin, the *Cabanon* is as much building as furniture and condenses the complexity that the scales of wood consider.

How does one approach wood from a contemporary perspective? Leaving aside the attributes that make it so attractive to today’s promoters of the unavoidable sustainability (under appropriate management, wood is a renewable, biodegradable and recyclable resource) the hypothesis that this edition considers is that, perhaps, and thanks to this versatility of scale, wood offers the rare opportunity to resolve the architectural project with equal forcefulness in both the fronts of construction and engineering as with the business of atmospheric and sensorial quality of the space.

This edition of ARQ pauses particularly in projects and articles that see, simultaneously, this double scale of wood. On one hand, it deals with a material capable of deploying a notable, structural potential, in some cases arriving at large spans and medium height buildings. At the other extreme, wood appears as fertile terrain for the development of the detail, thanks to its tactile condition (it is soft, light and kind to the grasp of a hand) and its plastic properties: warm, colored, aromatic, moldable, precise. The interesting part is that this combination of scales can exist from the economy of material mediums using low impact technologies, like in the notable example of the Dome House by Buckminster Fuller, presented lucidly in the essay the opens this edition.

Two thesis projects exemplify paths of development that, from the building prototype or the architectural project, explore the expressive and structural possibilities of wood and that, like the lamella vault or the housing complex in Constitución, consider a use of the material capable of reaching magnitudes of a larger order.

As insinuated by the texts of Pascha and Valladares, in a context like Chile, it is time to update building standards while simultaneously moving from the sphere of the production of raw timber materials to the production of compound building components oriented, above all, to the local reality.